



Revista de Investigación Educativa 18

enero-junio, 2014 | ISSN 1870-5308 | Xalapa, Veracruz

© Todos los Derechos Reservados

Instituto de Investigaciones en Educación | Universidad Veracruzana

El uso de redes sociales como soporte educativo

Dra. Elizabeth Ormart

Profesora adjunta*
eormart@psi.uba.ar

Profa. Flavia Andrea Navés

Ayudante de Trabajos Prácticos*
flaviaandranaves@gmail.com

*Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina

En la actualidad, el uso de las nuevas tecnologías de comunicación en el sistema de educación formal puso a disposición cierta cantidad de *software* de distribución libre destinado a la creación de comunidades virtuales de aprendizaje en línea, los llamados LMS (Learning Management System). Esto dio origen a nuevas discusiones que abren perspectivas inéditas en el campo del conocimiento. El presente trabajo tiene por objetivo realizar un análisis sobre las ventajas que su uso le ofrece a la educación superior. Ésta debe garantizarle al futuro profesional una formación integral que incluya la dimensión ética, con la finalidad de fomentar actitudes favorables en el desempeño profesional. Es por ello que se considera de vital importancia la necesidad de sumar a las instancias presenciales, las virtuales, ya que estas últimas permiten el desarrollo de otras capacidades y habilidades en el alumnado y en los docentes.

Palabras clave: Tecnología, aula virtual, educación, ética, redes sociales.

Recibido: 04 de octubre de 2012 | **Aceptado:** 13 de marzo de 2013

At present, in the formal education system, the use of the new technologies of communication makes a certain quantity of software of free distribution for the creation of virtual communities of learning on line; the so called LMS (Learning Management System) available to the teachers and students. This originated new discussions opening completely new perspectives in the field of knowledge. The aim of this work is to make an analysis of the advantages that its use offers to the higher. Education The same one must guarantee the future professional a comprehensive training including the ethical dimension, with the purpose of promoting favorable attitudes in the professional performances. Thus one considers of vital importance the need to add the virtual classes to the face ones, since the former allow the development of other abilities and skills in students and teachers.

Keywords: Technology, virtual classroom, education, ethics, social networks.

El uso de redes sociales como soporte educativo

Introducción

Desde hace unos años, en la sociedad argentina el uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación suscitó el surgimiento de un nuevo paradigma en el ámbito educativo. Estas herramientas digitales se han convertido en mediaciones simbólicas que modifican los estilos comunicacionales y producen efectos inéditos en la subjetividad. Consideramos que en relación con los efectos que estas nuevas mediaciones producen en el ámbito educativo universitario, es posible analizar la incidencia que tiene su uso como soporte didáctico en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

A partir de nuestra experiencia docente, analizaremos en primera instancia que la incorporación de las redes sociales (RS) ha dado lugar a nuevas perspectivas en el campo del conocimiento. Luego, abordaremos la problemática emergente en relación con la inclusión tecnológica, teniendo en cuenta que la evolución del acceso a tales recursos por parte de la población universitaria es desigual. Para finalizar plantearemos los recursos que el uso del *Aula virtual* posee para facilitar la transmisión de la ética en el claustro universitario.

Tecnología y educación

Nuestra época se caracteriza por las transformaciones sociales que responden a la ruptura de las estructuras que ordenaban la vida en la sociedad moderna. El uso masivo de las nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) forma parte de estas nuevas coordenadas que definen a la sociedad contemporánea, instituyendo nuevos caminos para la adquisición de la información y del conocimiento, provocando un resquebrajamiento de los viejos paradigmas educativos. Su impacto en la educación ha generado una tendencia global que ya supera largamente el concepto de “educación a distancia”.

La incorporación de las TIC dentro del sistema educativo formal ha dado lugar a nuevas discusiones que abren, a su vez, perspectivas inéditas en el campo del conocimiento. Ello se expresa en la gran cantidad de trabajos¹ que permiten observar la distinción entre la utilización de la tecnología como una oportunidad para modificar y ampliar la formación académica de forma incluyente, o como neto instrumento informativo-administrativo. Esto último se refiere a aquellos modos de implementación como mera reproducción del dispositivo formal, desde donde se produce una repetición de los vínculos y de la asimetría, y una reproducción del aparato presencial con herramientas tecnológicas donde *lo virtual*, en este sentido, queda reducido a un medio artificial donde instrumentalizar lo ya conocido, en una extrapolación de lo deficitario del modelo educativo preexistente y la instauración de nuevas dificultades. En las antípodas de esa concepción, se sostiene que las herramientas tecnológicas pueden constituirse como un plus en la construcción de un nuevo lugar, con coordenadas distintas a las conocidas, que introducen nuevas formas de relacionarse y de intercambiar ideas, produciendo así un espacio de creación que promueva otros modos de acceso al conocimiento y, al mismo tiempo, contribuya a sostener otro modo de concebir la formación superior. Es en esto último, podría decirse, donde radica la concepción de la virtualidad como nuevo paradigma en la educación. La implementación de las redes sociales es considerada desde este segundo enfoque.

Las redes sociales al servicio de la educación

La creciente utilización de las TIC en educación puso a disposición de los usuarios cierta cantidad de *software* de distribución libre destinado a la creación de comuni-

1. Ver, por ejemplo, el trabajo realizado por Zalazar, Neri y Verón (2006).

dades virtuales de aprendizaje en línea, o bien los llamados LMS (Learning Management System) entendiéndose por estos a todas aquellas plataformas que funcionan por medio de un servidor *web*, desde donde se administran las redes y comunidades virtuales para estos fines. Desde éstas se puede no sólo gestionar usuarios y recursos, sino también materiales y actividades de formación diseñados específicamente para controlar y dar seguimiento al proceso de aprendizaje, realizar evaluaciones y generar informes.

Una red social es una estructura compuesta por un conjunto de actores que están conectados por lazos interpersonales, que se pueden interpretar como relaciones de amistad, parentesco o aprendizaje, entre otros. En la cátedra de Psicología, ética y derechos humanos de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires utilizamos un espacio denominado *Aula virtual*, que funciona con la estructura de una red social. En un primer momento consideramos el uso de *Moodle*, uno de los *softwares* de mayor repercusión en la creación de plataformas de la llamada *e-learning*. Éste se ha convertido sin duda en una de las redes más extendidas para tal uso, al tiempo que ciertas unidades académicas, como la Open University de Gran Bretaña, la han implementado como la plataforma para almacenar sus cursos *on-line*.² *Moodle* se ha hecho conocido mayormente por disponer de ciertas características: versatilidad, en la posibilidad de crear muchos tipos de contenidos diferentes; compatibilidad, al poder interactuar con prácticamente cualquier contenido multimedia que podamos encontrar en internet, y poseer un “código abierto”, lo que significa que cualquiera que conozca su lenguaje de programación (PHP) puede modificar el programa, introduciendo nuevas funciones o adaptando las existentes.

Sin embargo, en nuestro caso hemos utilizado la red NING, una plataforma *web* creada en 2005, cuya presentación resulta sumamente afable al usuario y tiene características similares a otras redes sociales con las que los alumnos están habituados a interactuar, resultando la más amigable de las opciones. A diferencia de las demás, esta plataforma *web* les otorga a los usuarios la posibilidad de crear una red social con fines determinados, examinar y aprobar los contenidos que en ella se desarrollen; controlar las funciones de filtrado como aprobar videos, fotos, posts, etc. antes de subirlos a la plataforma; crear grupos virtuales de trabajo en los que se pueden desarrollar diversas tareas, aunque todos cuenten con los mismos recursos, como lo son el “cuadro de texto”, donde es posible colocar textos, fotos, videos, enlaces, etc.; el “muro de comentarios”, espacio que admite el intercambio de información entre los

2. El instructivo para el acceso al “learningspace” de la Open University. Primer paso: la instalación de Moodle, donde el primer indicativo parece ser por demás elocuente, por la primer fase encontrada: “Don’t panic”. <http://openlearn.open.ac.uk/help.php?file=install.html>

distintos miembros de cada grupo, especialmente aquellos que resultan ser más informales y sin un eje temático único; el “foro de discusión”, espacio que es reservado para las discusiones más específicas o que suponen continuación en el tiempo sobre un mismo eje temático; permite además adjuntar archivos, videos, imágenes, etc., y puede ser utilizado por alumnos y docentes de manera indistinta, según el interés de cada uno por abrir una discusión sobre un tema determinado. Estas características de la red, han permitido que la misma pueda ser utilizada con fines educativos, facilitando el trabajo corporativo y de cohesión grupal. Contando con algunos administradores generales de la red, se controla el acceso restringido de alumnos como usuarios y de materiales como instrumentos pedagógicos.

Otros de los beneficios que ofrece la red es la posibilidad de administrar el acceso de los miembros a la comunidad virtual, proporcionando la posibilidad de hacer de ella una red privada, preservando la intimidad de los miembros de la comunidad. Asimismo, cada usuario, si lo desea, puede diseñar su página personal, incluyendo una foto en su perfil, música, videos, etc., para diferenciar su aspecto de la página principal y de la de otros usuarios; la página principal también puede ser modificada por los administradores. La distribución de las aplicaciones puede variar ubicando en primer plano aquello que nos interese destacar (grupos de trabajo, foros de discusión, fotos, videos, chat, eventos, miembros). Esta dinámica mejora la percepción del usuario hacia la herramienta.

La comunicación entre los miembros de la comunidad virtual es fluida. La red cuenta con varias opciones de comunicación, por ejemplo, los miembros pueden elegir enviar un mensaje sólo a un miembro del grupo o de la red a través de los perfiles personalizados, o bien hacerlo a la totalidad de los miembros que componen el grupo de trabajo dentro del espacio virtual, o de toda la comunidad a través de la lista general de *mailing* (esta última función está restringida a los administradores). La implementación del chat le aporta a la red un plus de posibilidades comunicativas entre todos los miembros de toda la comunidad, fortaleciendo los lazos sociales y entre los alumnos y los docentes, afianzando su utilidad y generando nuevos espacios en los que la transmisión del conocimiento es posible.

¿Tecnología para la inclusión?

En relación con la problemática de la inclusión tecnológica, queremos realizar esta observación: existen distintos indicadores que muestran la evolución del acceso a tales recursos por parte de la población universitaria, aunque hay que hacer notar que

este desarrollo es desigual y que ha sufrido un notorio retroceso relativo durante el 2002. Si bien es cierto que la crisis afectó también el acceso a otros bienes sociales (libros, apuntes, fotocopias, etc.), sus consecuencias fueron más notorias en el sector directamente vinculado a las tecnologías; por un lado, debido al incremento del costo unitario de los CD; por otro, debido a la creciente imposibilidad de acceso al equipamiento para utilizarlo.³

¿Cuál es la conducta a adoptar frente a este estado de cosas? Si se implementan las tecnologías ignorando dicho diagnóstico, se arriesga que un producto didáctico profundice las desigualdades, constituyendo en sí mismo una injuria social. El pretendido progreso se transformaría entonces en un mecanismo autoritario, elitista y excluyente de los sectores más necesitados de la sociedad. Pero si se renuncia a la actualización científica, también se arriesga una exclusión. La universidad pública supone el acceso libre y gratuito a la enseñanza, pero también el mayor estándar de conocimiento disponible. La implementación de las tecnologías requiere, por lo tanto, de un análisis riguroso de la situación y de una metodología acorde con ese diagnóstico.⁴

También es cierto que desde el 2002 hasta ahora, la situación se ha modificado, observándose un mayor poder adquisitivo que se evidencia en mayores indicadores de consumo de tecnología.

Consideramos necesario destacar que la Facultad de Psicología cuenta también con computadoras conectadas a internet en la biblioteca, para que aquellos alumnos que no posean una puedan de todos modos acceder al contenido virtual de la materia.

Incluyendo la virtualidad en la formación profesional

Existe en la actualidad una fuerte convicción sobre la importancia de formar profesionales que no sólo manejen habilidades y conocimientos, sino que también posean actitudes éticas en el ejercicio de su profesión (Martínez, Buxarrais & Bara, 2002; Ormart & Fernández, 2009). Por tal motivo creemos que la educación superior debe

3. Para tomar sólo un indicador, en noviembre de 2001 el costo de duplicación de los CD rondaba \$0,40 por unidad; un año más tarde, su costo era de \$2,40. En 2011, el costo es de \$7 aproximadamente. Con el equipamiento se verifica la misma escala de aumentos.

4. Entre los años 2001 y 2011 se llevó a cabo una experiencia piloto para implementar el uso de la multimedia y la web en el aula. La misma fue coordinada por el equipo docente de la cátedra de psicología, ética y derechos humanos (UBA): Juan Jorge Michel Fariña; Elizabeth Ormart; Carlos E. F. Gutiérrez; Gabriela Z. Salomone; María Elena Domínguez; Armando Kletnicki; Haydée Montesano; Carlos Fraiman; Dora Serué; Patricia Gorocito; Oscar D'Amore; Gabriela Mercadal; Viviana Carew; Gabriela Levy Daniel; Lucila Kleinerman.

proporcionarle al futuro profesional una formación integral que incluya actitudes que involucren estas dimensiones, con la finalidad de poder dar respuesta a las exigencias laborales y a las necesidades de la sociedad actual.

Los profesionales de la psicología se enfrentan a una serie de situaciones diversas, incluso inéditas, que ponen a prueba no solamente los conocimientos, técnicas y habilidades adquiridos en la universidad, sino también diferentes aprendizajes extraescolares. Las horas dedicadas a la formación presencial no son suficientes para los retos profesionales; es deseable y necesario sumar a las instancias presenciales, las virtuales, ya que estas últimas permiten el desarrollo de otras capacidades y habilidades en el alumnado y en los docentes.

En este sentido, afirma Maggio (2003) que las más sofisticadas computadoras personales, la instalación de redes y redes de redes, el abaratamiento de las tarifas telefónicas, la extensión de la fibra óptica, las habilidades requeridas por el uso de la tecnología –imprescindibles en el terreno laboral–, la formación en el campo de la computación ofrecida desde los medios (especialmente diarios y revistas, televisión abierta y por cable), instalan nuevas formas culturales que impactan en los modos de conocer y aprender, sin que esto ocurra específicamente por la vía del sistema educativo formal.

En relación con la enseñanza de la ética existen recursos imprescindibles que no son compatibles con las formas impresas, tales como cintas grabadas con entrevistas, videos didácticos, fragmentos de films, presentaciones animadas, etc. Su utilización en el aula está supeditada a una serie de vicisitudes técnicas que suelen generar dificultades. La posibilidad de subirlos a una plataforma para ponerlos a disposición de los alumnos mejora en mucho el acceso a estos materiales, impulsando nuevos y más sólidos aprendizajes.

El ámbito educativo debe propiciar la interacción vertical y horizontal. Dice Prieto (2004):

La comunicabilidad es el ideal (desde la perspectiva de la comunicación en la educación) de todo acto educativo, sea desde el punto de vista institucional, desde el educador, desde los medios y materiales, desde el grupo, desde la relación con el contexto y desde el trabajo con uno mismo. (p. 60)

La posibilidad de comunicarse por medio de las redes sociales genera una modificación en el modo de interrelación. Los estudiantes, a diferencia del sistema presencial (en el cual la finalidad última consiste en dirigir al docente su comentario), comienzan a trabajar atendiendo más espontáneamente a la participación de los demás compañeros. El cambio que va de la distribución formal de los cuerpos en el aula física, a la disposición virtual regulada por el docente, promueve en más la experiencia de compartir e intenta incentivar el sentido crítico y el deseo de investigar en una actividad formativa.

El uso del *Aula virtual* como soporte educativo

La experiencia realizada en el *Aula virtual* comenzó en 2009 y cuenta ahora con tres años de experiencia. Una de las características de las actividades del *Aula virtual*, a raíz del trabajo constante, es que permite la posibilidad de realizar una evaluación continua del trabajo de los alumnos. A partir de esto, el espacio virtual se convierte en sí mismo en un instrumento evaluativo del cual se puede desprender además un elemento susceptible de calificación.

Para este último punto se destacarán las posibilidades que ofrece al ampliar el universo simbólico de mediaciones tanto instrumentales como normativas. La interposición generada en tiempo y espacio en el primer aspecto mediante las herramientas tecnológicas, tienen una marca en el segundo, posibilitando la aparición de la palabra escrita como testimonio de intervenciones de los alumnos menos inmediatistas y abriendo la posibilidad a respuestas de mayor procesamiento simbólico que en la clase presencial. De este modo, otorgar una calificación al trabajo realizado en este espacio, podría entenderse como “nota conceptual” que, mediante la modalidad virtual, permite salvar los obstáculos de la nota por “participación en clase”, entendida como las intervenciones orales de los estudiantes en las clases presenciales, más ligada a las características de personalidad de los alumnos que a sus aptitudes intelectuales.⁵

Las condiciones de replicabilidad del sistema son muy elevadas, fundamentalmente en el área de las ciencias humanas y sociales, ya que el módulo de la ética ante el desafío científico tecnológico es transversal a todas las asignaturas de grado del área social; puesto que, justamente, en él se trabaja sobre los desafíos éticos en la sociedades tecno-científicas.

La elección inicial de la plataforma NING se debió al hecho de que se trata de una plataforma desde la cual es posible utilizar sus herramientas para fines educativos a modo de “cursos”, como es utilizado comúnmente en *Moodle*, pero con cierta flexibilidad adicional que permite adecuar su utilización a otro tipo de empleos. En el caso del *Aula virtual*, la modalidad utilizada para la creación del grupo responde principalmente a cada uno de los cursos de comisión en los que los alumnos fueron inscriptos y a los cuales concurren en sus clases presenciales. A estos se agregan algunos grupos más que reúnen, por un lado, al equipo docente y colaboradores docentes, y por otro, algunos cursos de extensión que dicta la cátedra.

5. Al respecto se puede consultar http://intersecciones.psi.uba.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=50:aula-virtual-la-implementacion-de-redes-sociales-como-recursos-complementario-del-proceso-de-aprendizaje-en-la-universidad&catid=11:alumnos&Itemid=1

Dentro de los grupos, el trabajo se distribuirá principalmente entre tres aplicaciones: El “cuadro de texto” ofrece la posibilidad de colocar texto, fotos, videos o html. Se compone por un encabezado único en donde ingresar texto, y el espacio donde se pueden ingresar archivos (imagen, video, enlaces); el “muro de comentarios”, que es un espacio que admite el intercambio de información entre los distintos miembros del grupo, especialmente aquellos que resultan ser más informales y sin un eje temático único; por último, el “foro de discusión”, espacio que es reservado para las discusiones más específicas o que suponen continuación en el tiempo sobre un mismo eje temático; permite además adjuntar archivos, videos, imágenes, etc., favoreciendo la transmisión de los contenidos de la ética profesional y puede ser utilizado por alumnos y docentes de manera indistinta, según el interés de cada uno por abrir una discusión sobre un tema determinado.

Consideraciones finales

Consideramos que la inclusión de las redes sociales en el universo constituido por los modelos de enseñanza cumple una doble función: por un lado favorece en el futuro profesional la toma de consciencia de dilemas éticos que deberá enfrentar en su práctica profesional, permitiéndole desarrollar nuevas competencias laborales asociadas a las exigencias sociales; por el otro, la sistematización, actualización y contextualización de la información existente sobre psicología, ética y derechos humanos en un sistema lógico conceptual que constituye un referente de los desarrollos actuales de la psicología, presentado a través de una metodología interactiva y amigable para los alumnos, le otorga al docente herramientas metodológicas que le permiten suplementar sus estrategias didácticas en el acto de la transmisión del conocimiento, incluyendo estas temáticas de manera vivencial. De esta manera, las mismas contribuyen a la mejora de la calidad del proceso de enseñanza y aprendizaje en el nivel superior, reestructura los vínculos entre los docentes y los alumnos y facilita un espacio propicio para la creación del conocimiento.

Lista de referencias

Maggio, M. (2003). El tutor en la educación a distancia. En E. Litwin (Comp.), *Educación a Distancia. Temas para el debate en una nueva agenda educativa* (pp.36-45). Buenos Aires: Amorrortu.

- Martínez, M., Buxarrais, M. R., & Bara, F. E. (2002). La Universidad como espacio de aprendizaje ético. *Revista Iberoamericana de educación*. 29, 17-43.
- Ormart, E., & Fernández, S. (febrero, 2009). *Premisas éticas para pensar un cambio en la educación universitaria*. Documento presentado en Actas del II Congreso Argentino-Latinoamericano de Derechos Humanos: un Compromiso de la Universidad. Argentina: Subsecretaría de Derechos Humanos, Universidad Nacional de Rosario.
- Prieto Castillo, D. (2005). *La comunicación en la Educación*. Buenos Aires: Stella.
- Tomas, A. (2012). Aula virtual: la implementación de redes sociales como recurso complementario del proceso de aprendizaje en la universidad. *Intersecciones Psi*. Recuperado de http://intersecciones.psi.uba.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=50:aula-virtual-la-implementacion-de-redes-sociales-como-recurso-complementario-del-proceso-de-aprendizaje-en-la-universidad&catid=11:alumnos&Itemid=1
- Zalazar, D., Neri, C., & Verón, K. (2006). *Un modelo de enseñanza de las TICS en la universidad*. Jornadas de Investigación. Argentina: Universidad de Buenos Aires.